



## CARTA DE YO MISMO

Hola "YO":

Soy tu "YO" del futuro. Sí, sí... soy "tú" mismo. Antes de decirte nada, te aviso de que es posible que estas palabras te suenen, es normal, son tuyas.

Esto no es una carta de reproche, no es una carta para castigarnos por lo que haremos mal, ni para decirte lo que debes hacer, ni para decirte cuál es la decisión correcta y cuál la incorrecta. Sino más bien, para todo lo contrario. Entrás en un momento de nuestra vida donde las decisiones empiezan a ser importantes, un momento en el que la simple idea de decidir cuál es nuestro camino te agobia, te frustra y te hace sentir que no estás preparado. Te escribo para avisarte de que nos vamos a equivocar, tomes las decisiones que tomes, cometeremos errores. Pero tranquilo, no es malo cometer errores, lo terrible sería no aprender de ellos.

Pronto tendrás que optar por este camino o aquel, por una carrera u otra, aunque recuerda que la meta no es llegar a ser feliz sino ser feliz mientras se llega a la meta. Vas a recibir miles de consejos de padres, hermanos, profesores, amigos... ¡Escúchalos! Es fantástico sentirse querido por tanta gente... Pero recuerda que TÚ eres el que decide, el que tiene la última palabra. No pienses en cuánto dinero vamos a ganar, qué tiene más "salidas" o qué va a ser más fácil para nosotros, ... piensa mejor qué es lo que nos hará felices. Te recuerdo que el trabajo dignifica, pero no tiene por qué convertir tu vida en algo mejor, el dinero es indispensable para vivir pero no te hace ser más feliz, lo único que hace ser feliz es lo que viene de Dios, lo que Él quiere de nosotros. Quizás eso suene demasiado profundo, pero con el tiempo comprobarás que es así.

Pero por desgracia, no solo tendrás que decantarte por nuestro futuro académico, sino que la vida te pondrá constantemente a prueba. Aparecerán personas que cambien tu mundo y desaparecerán otras que simplemente estaban de paso. Aun así, como te he dicho antes, nos equivocaremos, pero no te preocupes la vida está llena de caídas, y si te caes muchas veces, es porque te habrás levantado otras tantas.